

ARTE Y GETRAS

REVISTA DE CASTELLÓN

AÑO V - (SEGUNDA ÉPOCA). - NÚM. 4
51 - MARZO - 1915

Para Motores y Automóviles

- - - Gasolina - Petróleo - - -

Marca la Benzo-Motriz de la casa Juan Vilella de Reus (S. en C.), en latas y bidones de cinco litros en adelante.

Petróleo, Gasolina y Bencina refinados en cajas de 36 litros.

DE VENTA EN EL ALMACÉN DE

Enrique Tárrega Dolz

Colón, 92 y Plaza de Tetuan, 41 y 45—CASTELLÓN

Depósito exclusivo de AGUA INSALUS á 0.65 pesetas botella de litro devolviendo el casco

DROGUERÍA

LA ARAGONESA

DE

Luis Gómez Molinos

64, Colón, 64.—CASTELLÓN

Completo surtido en perfumería del país y extranjero.

Drogas, Colores, Barnices, Pinceles.

Artículos fotográficos y maquinarias.

Venta exclusiva del Alcohol **SOL** y Colonia **ESA**.

Dr. HERRERO—Oculista

MAYOR, 2, Pral.—CASTELLÓN

CONSULTA DE 10 A 1

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.

ARTE Y LETRAS

REVISTA DE CASTELLÓN

AÑO VII (2.ª ÉPOCA) NÚM. 4

Castellón 31 de Marzo de 1915

Redacción y Administración: Asensi, 4

: Toda la correspondencia al Director :

CRÓNICAS FEMENINAS

LA PRESUNCION Y EL FINGIMIENTO

La mujer siempre desea ser bella y amable. La presunción reviste multitud de aspectos, que la separan de las cualidades a que aspira.

Hay personas que sin pretender ingenio o hermosura y persuadidas de su medianía, no hacen gala de saber, pero se alaban constantemente de su virtud moral: «Yo soy incapaz de mentir», «yo no desprecio a nadie», «yo no critico», pero es muy fácil decir a esas personas: «es que hay otras que, encontrando muy natural el practicar esas virtudes, no necesitan nombrarlas siquiera». Voltaire decía: «nada hay tan pesado como esas heroínas que nos abruman con sus virtudes».

El talento y la hermosura no son dones comunes y más que enorgullecerse de poseerlos, debe sentirse agradecimiento a la Naturaleza que es quien nos ha dotado de todo lo que constituye nuestro ser.

Para ser admirada hay que procurar no buscar la admiración de los demás, haciendo lo posible para que pasen desapercibidos nuestros méritos. Todos, o casi todos, presumen de algo, siendo tan grave este mal que de él se ha contagiado el mundo. Unos presumen de ricos, otros de

sagaces, de listos, de inteligentes, de hermosos, de razonables y hasta los hay que, para colmo de desdichas, presumen de tontos.

Muchas veces he oído en museos y gabinetes de lectura, hacer juicios críticos sobre obras artísticas o literarias a personas de tan cortos alcances, que han producido en mí gran hilaridad; sin darse cuenta de ello seguían hablando y no se fijaban en que estaban ensartando el mayor número de necedades posible.

La afectación y el fingimiento son males que hacen desagradable a la mujer en grado superlativo; y eso consiste, especialmente, en adoptar posturas y ademanes opuestos a los gustos y carácter femeninos.

El fingir una finura y un amaneramiento excesivos la hacen encogida y aldeana; como la que usa modales para llamar la atención y ejercita el *manoteo* en todas las conversaciones será llamativa y vulgarísima. Muchas hay que teniendo la cara dulce ponen los ojos adormilados para que parezcan más lánguidos, y otras, sabiendo que tienen la cara expresiva e inteligente, elevan los ojos al cielo para simular una inspiración que están muy lejos de sentir.

Pero hay una clase de fingimiento que toca en la hipocresía: el querer encubrir los vicios con una capa de virtud y aparen-

tar opiniones contrarias a los ideales de cada uno. Es más fácil adquirir nobles cualidades que fingirlas.

Los modales afectados no pueden dar sino una falsa elegancia. Hubo un tiempo en que las mujeres jóvenes, queriendo pasar por *ensueños*, se avergonzaban de comer como todo el mundo y la que tomaba algo de vino pasaba como mal educada.

De tales damas nadie diría, «¡qué puras!» «¡qué ideales!», sino, «¡qué tontas!», sabiendo que a solas comían hasta satisfacer del todo su apetito. Porque es una

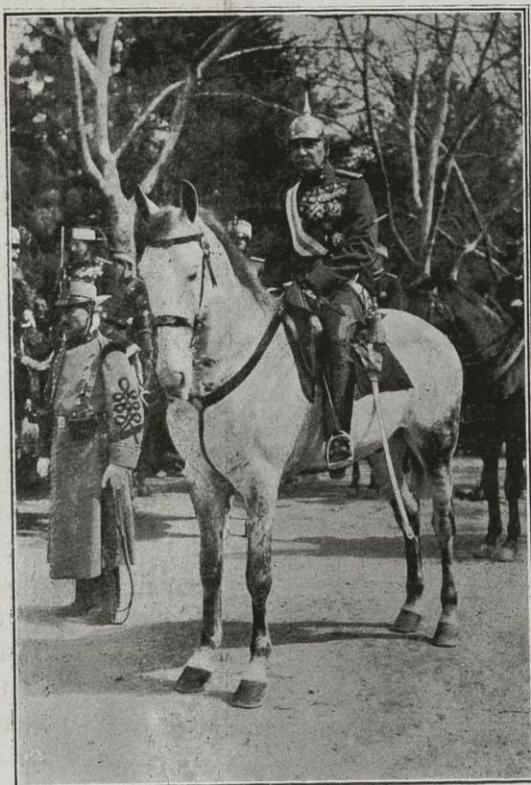
virtud la sobriedad, pero no hasta el extremo de no llegar a cubrir una necesidad de la vida y atentar contra la salud.

Los melindres y las monerías están muy mal. Lo mejor es ser sana de cuerpo y pura y espiritual de alma.

A los hombres sienta muy bien la naturalidad y la sencillez; el amado debe ser grato y sencillo, sin olvidar los deberes de la cortesía.

¡Cómo encanta así! ¿Verdad mis lindas lectoras?

MARÍA LUISA CASTELLANOS



El Excmo. Sr. Gobernador Militar de esta plaza

D. JOAQUÍN PACHECO
presenciando la Jura de la Bandera

(Fot. Gil Matías)

La Cadarnereta

Captiva, segueta,
Tancá en un gabió,
La cadarnereta
Te un aire tristó.

Lluix be ses gales;
Les ales,
Lo pit;
De tintes
Distintes

Lo cap du teñit.
Posá en la cañeta,
Ya queta,
Ya no,
Repica
Bonica

I amarga cansó.
Al plòr, a la queixa
Que deixa escapar,
Li dona
Tristona

La veu del cantar.
Cansó tèndra i franca,
Que arranca
Del pit,
I es aire,
I es flaire

Que 's pèrt en lo vuit.



La cadarnereta
Te la gabia d' or,
¡Pero molt estreta
La trova son cor!

La gabia tanteja,
Meneja 'l piquet,
I el pasa i repasa
Per cada junquet.

Pels juncs, intranquilla
S' enfila,
Va i vé:
Mes fòrta
La pòrta

Tancada es manté.
Al més amunt vòla,
S' escòla—al costat,

Se tira,
Sospira...
¡No te llibertad!

Ll. CEBRIAN IBOR.



Solemne acto de la Jura de la Bandera, celebrada en el paseo del Obelisco el día 25 del corriente Marzo.

Los nuevos reclutas en el momento de jurar.

(Fot. J. Segarra)

Notas musicales

Como presumía, la representación en nuestro Teatro Principal del drama lírico de Usandizaga «Las golondrinas», fué un verdadero éxito artístico; y como deseaba, fué grande también el éxito de taquilla.

El segundo y el tercer acto de la obra entusiasmaron al público más que el primero, sin duda porque en este primer acto el público aún no se había *adaptado* a la rareza, originalidad e inspiración de dicha música, de la cual apreciaba mejor su mé

rito a medida que iba *entrando* en ella. En cambio, en la segunda audición, el primer acto entusiasmó tanto como los otros dos. ¡Era muy natural!

Se ha demostrado, pues, que nuestro público tiene gusto artístico y cultura musical.

* * *

También ha obtenido gran éxito la ópera «Maruxa» del maestro Vives. La partitura es muy inspirada, aunque no tanto como las que anteriormente ha escrito dicho autor. En cambio, la técnica es superior a ellas.

Se conoce que el autor ha hecho nuevos estudios de composición e instrumentación modernas antes de escribir «Maruxa», pero no ha podido sustraerse a su costumbre de *colocar* en la obra algún pequeño motivo musical que seguramente flotaba en su imaginación al escribirla y que por alguien se había dado antes al público.

De todos modos Vives ha progresado, y «Maruxa» es una buena obra.

* * *

Dentro de poco (a primeros de Mayo, o tal vez a últimos de Abril) tendremos en Castellón otro acontecimiento musical de importancia: el concierto anual por la Orquesta Sinfónica de Madrid que dirige el maestro Arbós. Dicho concierto, como el del pasado año, será a beneficio de la Asociación Castellonense de Caridad.

Supongo enterados a los lectores del «furor sinfónico» (o filarmónico, como quieran) que se ha despertado en Madrid en esta temporada; de los múltiples conciertos dados en distintos teatros por diferentes orquestas; de las emocionantes ovaciones alcanzadas por la Orquesta Sinfónica en los conciertos que organizó

el Círculo de Bellas Artes bajo la dirección del maestro Bretón (puesto que Arbós estaba en Londres), y de los conciertos populares dados últimamente en el Teatro Price, dirigidos por Lasalle.

Pues bien; ha llegado ya a Madrid el maestro Arbós con objeto de empuñar la dirección de la Sinfónica y ensayar obras nuevas para la serie de conciertos que anualmente da en el Teatro Real y para la excursión anual por provincias, que este año empezará por Andalucía, el 12 de Abril.

LEANDRO UREÑA.

CREPUSCULO

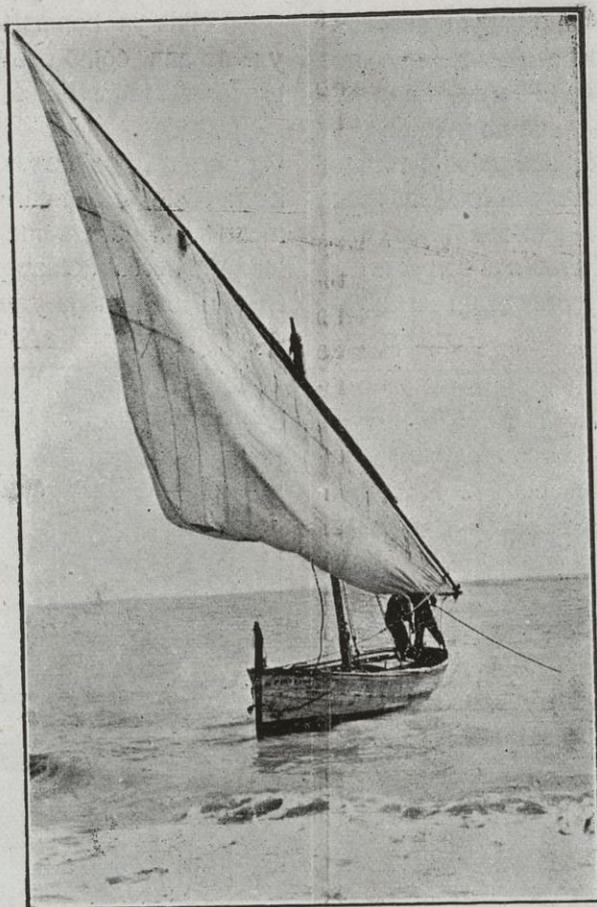
Las campanas resonaban con acento lastimero;
de la iglesia por los claustros su cadáver penetró.
Llevó el céfiro ligero
en sus alas susurrantes,
aquel tañido postrero,
aquellos ayes vibrantes
que a lo lejos entre brumas y neblinas dispersó.

En un féretro de rosas destacaba su figura
con aquel triste letargo de tardío despertar.
Y en su boca había dulzura,
y en sus manos pura nieve,
y en sus ojos la amargura
que impregnó el cariño alevé
de-aquel ingrato mancebo que nunca la quiso
(amar.

Entre fajas irisadas, por las lomas de Occidente
su melena de hebras de oro ocultaba el ígneo sol.
Y en el éter, lentamente
entre el brillo esplendoroso
del crepúsculo fulgente
y un lucero tembloroso,
los celajes semejaron una palma de arbol.

José LATORRE.

POR SILUETAS



Veámosla con excelencia, que aunque sólo dos sean, tienen su realidad en la vida de Benicarló.

Marina. Lo es, no sólo porque el artista ha sabido encontrar en su alma, al buscar bondad, la gallardía y apostura de una barca meciendo en tranquilas olas las primeras brisás de la mañana estival, sino porque las embarcaciones pesqueras de los benicarlandos en todas las horas del día y de la noche ofrecen interés y sobriedad para encerrarlas en oportunidad de conocimiento.

Se nos presenta esa juguetona embar-

cación descansando de una labor ruda y constante mantenida toda una noche; al amanecer de los primeros rayos luminosos, dejada al libre albedrío de las olas, que en ese momento son cariñosas, la barca sostiene en sus mástiles las velas tendidas, flameantes y húmedas.

Parece, y en verdad lo es, que en los albores del día hombres y barca contentos y satisfechos de la brega nocturna descansan suavemente sin inquietud marinera, y sólo con vistas al pescado que retenido en la bodega y dispuesto por selección en regalados cestos de mimbre paja,

anuncian a los compañeros de playa la próxima salida del mar azul.

Hermoso es contemplar el descanso marinero en aquellos momentos que nos explica la posición de la barca, en aquellas horas matinales y con un avío de poética pesquera que si place a los pescadores que lo han buceado con mágicas redes mejor contenta a los queridos hijos, mujeres, padres y adláteres que con el arribo de los banastos a tierra regalan el hogar

la gravedad de los tecnicismos marineros, tiene toros y goza de las corridas.

En ellas ya comparten los que pescan y marinean como convienen y toreadan labradores, industriales y toda clase de menestrales.

Podrá decirse de las grandes corridas, hasta reales y con cartel, pero las de Benicarló son de las mejores porque todos los toreadores actúan por diversión y entre suerte de capa y paso de banderillas



de la familia y satisfacen a Benicarló con tanta predilección que el termómetro de subsistencias dice: «a buena pesca, poca carne».

Negarle a nuestro levantino pueblo su condición meridional sería injusticia, pues bien manifiesta en sus aficiones de trabajo y de jolgorio que recibe las áureas del mar latino y que respira las corrientes del mar de nuestra península.

Trabaja, canta, ríe y bulle, y sin olvidar

resalta la cogida de cola que es lo que mejor agrada y aprueba la plaza.

Así se reconoce en la vista de instantáneas tomada en el momento de torear bichos corros que lealmente los llama el pueblo soberano, cuando para su solaz se les suelta y corren.

Es de ver la capea, y son incontables los revolcones con y sin blusa sorteados, la mayor de las veces tolerados por la municipalidad en pleno, como obligación que

impone la costumbre de asistir todo el Ayuntamiento a presenciar, presidir y dirigir la lidia casiril.

El pueblo pide desahogos y quiere probar en gente joven la destreza habilidosa con que los unos por mor de su fuerza disputan al toro la prueba de sus reños y otros para agradar más a los admiradores, en particular a las prometidas que por novias a la corrida asisten, la agilidad con que saben burlar la ironía y fiereza del

cornúpeto, que a resoplidos pide puertas de escape.

No es sólo una tarde la de la corrida capeadora, pues la plaza carafalera se levanta para distintos días en los que la *prueba* comienza a las once al encorralar los marrajos y termina con una suelta final, cuando ya el cansancio señala cinco, seis y hasta siete días de brega, no sin haberse agotado la paciencia, el humor y las perras de los benicarlandos.

JOSÉ M.^a ARNAU.



«Miguelito de la Seo» me soltó en cierta ocasión este trabucazo:

—«Creí que V. tenía algún talento, querido Bosch; pero ahora...»

La detonación no produjo en mi orgullo (defecto de raza) el menor estropicio, sin duda porque el sonido excesivamente agudo dejó de ser perceptible a mis oídos que por cierto no son como los de Sohnsou.

Hubiera podido oponer ¿cómo no? a la metralla del mordaz excompañero, esta o parecida coraza: «La prueba evidente, palmaria e inconcusa de que no ando mal de sesera está en que no he sido concejal, diputado, ministro, ni... he tirado de un carro, aunque dudo si, en ocasiones,

no fuera preferible hacer de rucio a hacer de... *cándido*.»—Confieso que no me vino a la mente este argumento. Aquiles, y quedé ante mi amigo, «lacio y mohino como un sofisma inútil».

Hablo de estas banalidades como pudiera hacerlo de los cuadros de Ferrer Alambillaga o de las esculturas de Porcar... y, además, por lo que luego verá el lector. Pero no divaguemos.

Conocí a Manolo Sorribas o D. Manuel, si así lo queréis, en un banquete, de cuya fecha no quisiera acordarme porque *aquello*, que acabó con la Sociedad «Amigos del Arte» y por poco acaba con nosotros, fué el homenaje del bostezo. Me dijeron que

el bueno de D. Manuel era, a más de la genuina representación de la dorada y ya extinta bohemia, el gran teórico del arte; algo así como un fabricante de jabones que no fabricara jabón, porque Sorribas, pintor, jamás pintaba.

Más tarde estreché la amistad con este artista en la redacción de *La Provincia* cuando era diario de la mañana y en ocasión en que yo hacía de *rucio* de la casa, desatando el manejo de mis nervios sobre la cabeza de Lerroux (cosa de la que don Alejandro no llegó a darse cuenta) o sobre la otra marcha del gobernador; tejía coronas que ofrendaba a Maura o... comía pasteles que pagábamos religiosamente y por riguroso turno una noche Carlitos Armengot, otra Belliure, otra yo. En ocasiones pagólos Cayetano Bigné, a quienes jamás llegaron a indigestársele.

Manolo Sorribas se *dejaba caer* algunas noches por aquel antro. Sorribas nunca duerme... por lo menos de noche, como nunca pinta... de día, por lo menos. A veces mostrábase locuáz, decidor, expansivo; a veces, hermético, tristón, y abocetando suspiros. Esto solía ocurrir siempre a fin de mes, cuando sus bolsillos—éstos famosos bolsillos de D. Manuel—sólo contenían cajas de cerillas, lápices sin afilar, cortaplumas y tres o cuatro paquetes de cigarros... sin cigarros. Yo le llamaba el *redactor honorario*, porque nunca le dió el naipe por compartir con nosotros otras tareas que la de zampar pasteles.

Algunas noches hablábamos de arte y artistas. De éstos, mal, por supuesto, ya que aun no se ha dado el caso de que ningún pintamonas vierta una poca calderilla de elogio sobre sólidas reputaciones artísticas. Era de ver cómo ponía D. Manuel a Romero de Torres, con su arte enfermizo; a Moreno Carbonero con sus

teatralismos, a Sorolla, a Zuloaga... Porque Sorribas posee el secreto de una técnica ideal, aunque inédita. Sabe de estilos, de coloraciones armónicas, de preferencias en la forma y, además, tiene una honda filosofía del arte... ¿Por qué, pues, no pinta este artista excepcional, que lleva al parecer en su cerebro algo definitivo? ¿Por qué de su bohemia luntana no recuerda más que el titubeo, la incertidumbre y... las comidas de Próculo? ¿Tiene o no tiene talento? ¿Es o no es artista este hombre, a veces enigmático, de alma transparente a veces, de ancha espalda y corazón grande que jamás sintió la sed del triunfo, el ansia del aplauso ni gustó el veneno de la envidia?

Una noche, mientras yo, escudado en el anónimo, enjaretaba unos elogios pérfidos a unas deleznales pinturas de Ferrer Alambillaga, abordé a D. Manuel:—Vamos a ver—le dije—¿por qué no traslada V. al lienzo una de esas extrañas aunque magistrales ideas que guarda bajo la techumbre craneana?

Me miró, dió dos chupadas al cigarrillo, apoyó ambos codos sobre la mesa, y dejó caer lentas, como campanadas que desgramara uno de esos viejos relojes de vasto y viejo salón, estas o parecidas palabras:—¡Pintar! ¿Es cosa fácil, pintar? Si los elegidos apenas saben, ¿qué vamos a hacer los que vimos en su inicio ahogados nuestros sueños de gloria? Yo no pinto cuadros, porque cuando los pintaba (ya pasó desde entonces agua por el río) nunca llegué a experimentar una satisfacción tan grande, tan viva y un gozo tan intenso como ahora que los bosquejo... en teoría y *me salen* bien. Arte inédito, amigo y, a su modo, original... ¿A qué hablarme usted de lienzos, si mi vida se desliza entre expedientes, minutas, formularios, legajos

de papeles y cuanto constituye el farrago de nuestra *excelsa* burocracia? Yo soy oficinista, y no digo perfecto oficinista porque...—usted ya sabe—acudo tarde a mi trabajo.

Hizo una pausa, brillaron sus ojos con llamarada de triunfo y, echando por sus narices una nube de humo espeso, añadió con júbilo:—¿Sabe V. cuál es mi mejor cuadro, el que hice con mayor cariño, gozando, desvaneciéndome en su ejecución y recreándome en sus detalles? Pues... un *cuadro sinéptico*, obra realizada en la oficina con toda la ilusión, con todo el virtuosismo del más virtuoso burócrata.

(¡¡.....!!)

Ya no dudé. Quien así hablaba, era un

genio. Yo, que al revés de «Miguelito de la Seo» con respecto a mí, pensé de Sorribas que era un pazguato, me apresuré a rectificar el juicio, y tirando del ala del sombrero dejé al descubierto mi cabeza monda que incliné ceremoniosamente ante el *gran teórico*.

¡Oh!... si todos los que pintamos telas (es un decir) imitáramos al genial D. Manuel, o escardáramos cebollinos, o diéramos al traste con nuestro demonio tonto... Sobre que ganaría el Arte, no el de melenas, chalina y pipa, nada perderíamos nosotros en consideración y hasta embaudo.

...Queda, pues, justificado el trabucazo de «Miguelito de la Seo».

BOSCH PONS.

QUISICOSAS

Para salir de un apuro
le presté un duro a Rosendo.
Ha un año que no veo el duro;
¡quizá que aun esté *saliendo!*

—
Anteayer, de pulmonía,
murió la suegra de Lupo;
y Lupo cuando lo supo
también murió... de alegría.

—
Dice que está sin contrata
el pobre músico Antón;
y su mujer Liberata,

dice que toca el violón.

—
Me dice, de gozo lleno,
el pobre Julián Camacho,
que lo nombrarán sereno...
¡y lo veo siempre borracho!

—
Es tan avaro Juan Comas,
que, por no gastar, me dicen
que ya no gasta ni bromas.

—
Fué un gitano a declarar
y le dijo el juez Simplicio:
—¿Por qué vives de robar?—
—Señor... ese es nuestro oficio...
¡y Dios manda trabajar!

ALIATES.



D. JACINTO MUSTIELES (Fot. Gil Matias)

expormant valenciano vencedor de las copas Gallos y Belmonte, en el concurso de tiro de pichón a caja celebrado por la «Asociación Provincial de Caza y Pesca» en la Plaza de Toros el día 16 de este mes

DORM EN MOS BRASSOS

Descansa, bella nena,
descansa entre les flòrs,
que ja lo sòl s' allunya,
la nit ve entre negròrs.

La brisa corre mansa
pera arrollar ton còs;
un llit de argent me sembla
la palla del arròç.

Respira de les ròses
son delicat perfum;
escolta de l' acequia
sons falaguers murmulles.

Descansa, que l' aubada
vindrà pronte, y llavors
te adornarà, gotjosa,
ab mil y mil colors.

Y el au, que es matinera,
del niu alsarà 'l vòl:
pronte la mar blavenca
pintará de òr lo sòl.

Descansa falaguera
y dòrm sense temor,
qu' estás, dolsa filleta,
en brassos del Amor.

AMADEU PITARCH.



D. GUILLERMO PERIS (Fot. Gil Matias)

vencedor del tiro de pichón a brazo organizado por el «Círculo de Cazadores de San Huberto,» en el Pinar, el día 28 del actual Marzo.

Primer premio, ánfora de plata donada por el Dr. D. Juan Bellido

Médicos de los siglos XVI y XVII

DE LA
PROVINCIA DE CASTELLÓN

(Continuación)

I

Introducción histórica

Los libros de *Hipócrates* y *Galeno* y

los de los compiladores Aetio, Oribasio y Paulo, más o menos mal traducidos al latín, con otras versiones del griego, arsenal metódico, forman todo el contingente de conocimientos tomados a préstamo y explotados sin la menor contribución de originalidad, lo mismo en España, Italia, Francia y en el mismo Imperio de Oriente, desde la época galénica-hipocrá-

tica hasta el siglo noveno de la era cristiana. Los griegos que más se distinguieron en ciencias biológicas—Dioscórides, Plinio II, Nicandro, Aeschion, Celso, Galeno, Scribonins, Andrómachus, Rufus, Soranus, Areteo, Pablo de Egina, Alejandro de Tralles, C. Aurelianus, Palladius—forman el Estado Mayor de aquel ejército científico, que no respetando murallas, invadió los pueblos hermanos con la antorcha de la ciencia, sin destruir su nacionalidad. Discípulos en todo fueron los romanos de los griegos, siendo de admirar en los primeros, lo excepcional en la originalidad que merezca compararse con la de sus maestros.

Galeno, el más fecundo y el más erudito de los médicos griegos en el tiempo romano, comprendió muy bien los deberes de un médico crítico, estudiando la personalidad de Hipócrates, corrigiendo los textos y explicando los medicamentos; ayudó a descifrar los aforismos, encerrados en las bibliotecas médicas antiguas, aniquiladas y perdidas hoy; y tiene el mérito de haber sacado del olvido en que cayeron los escritos de *Asclepiades de Coos*. Él hizo la apoteosis de Hipócrates y quedó convertido en el más ardiente y adepto discípulo; fué un sacerdote de tal divinidad, y a pesar de ser un talento ingenioso, quedó reducido a un simple comentarista. Se esforzó en poner de acuerdo a Hipócrates, Platón y Aristóteles; se extravió en varias investigaciones, elaboró confusamente interesantes disertaciones, abusando de su facilidad asombrosa para escribirnos verdaderas enciclopedias, y desde lo alto de este ingente monumento regentó la medicina, lo mismo en Oriente que en Occidente, por espacio de toda la Edad media y mucho después del Renacimiento (caída del Imperio Romano y de

Carlomagno); todo a despecho de Paracelso, que quemó en público sus escritos y también los de Avicenna.

No hay duda que el *galenismo* ha sido uno de los más firmes obstáculos para el adelanto médico, pues ha sido creído bajo palabra, por espacio de quince centurias.

Arabes, judíos, salernitanos, continúan durante cuatro siglos (IX al XIII) el cultivo de las ciencias médicas en Oriente, en España, en Italia y en Francia, apelando al estudio de los textos griegos, en particular de Aristóteles y Galeno, traducidos a todas las lenguas (siriaco, árabe, latín) cuya propaganda corrió a cargo de las famosas escuelas de Bagdad, Córdoba, Málaga, Salerno, París, Montpellier (en cuya escuela adornábase el frontispicio con aquella divisa: *Olim Coos nunc Montpelieusis Hippocrates*).

Los grandes médicos *Rhages*, *Avicenna*, *Abulcassis* y *Averrohes*, casi sincrónicos (1010—1198), han producido las obras que más trascendencia han tenido, principalmente las de este último, con razón llamado *princeps medicorum arabeum* (se le llamaba así a últimos del siglo XVI); así comprendemos la aceptación de las obras, fueron sólo relativas al tiempo, tan calamitoso en aquellas épocas, plagadas de guerras intestinas que asolaban a la Europa.

Constituido el *Califato de Córdoba* en España, brillan como faros luminosos, puertos de refugio de la civilización, las Academias o *Mostemas*, sumidades floridas, que esparcían su fragancia, es decir, la cultura y el saber almacenados en sus corolas, que eran las famosas escuelas

DR. JOAQUÍN TUIXANS.

(Continuará.)

Castellón: Imp. de J. Barbera

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución. 36

Librería
y Centro de Suscripciones
DE

Benjamín Ballester

Falcó 2, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio. Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



ALCORA Y LUCENA :: Servicio diario :

OMNIBUS DE LUJO

CASTELLÓN a LUCENA. Salidas del taller de Russell Ecroyd Neild todos los días, a las cuatro de la tarde, pasará por los hoteles Suizo y Paz y en la estación del Norte se esperan los trenes correspondientes hasta las cinco de la tarde, si llevan retraso.

De LUCENA a las seis de la mañana para cojer el rápido de Vinarez a Valencia.

Desde el día primero de Enero, se ha encargado el Sr. Cristóbal Mascarós Villalonga de este servicio, despachando billetes como de costumbre, en casa **Russell Ecroyd Neild**.

Escultor Viciano y Luis Vives, CASTELLÓN

Servicio de Automóviles de alquiler. Construcción de bicicletas.

Garaje con casillas independientes para autos

ESCULTOR VICIANO Y LUIS VIVES



Automóviles de alquiler. Servicio más antiguo, más variado y más económico, con coches de las acreditadas marca **FORD Y DELAHAYE**

Alquiler, reparaciones y construcción de bicicletas en su nuevo garage, Escultor Viciano y Luis Vives. Casillas independientes para autos.

Elixir Gomenol Climent

Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias
Curan radicalmente los Catarros crónicos y agudos. Tos,
Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas
enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera a los demás balsámicos en acción rápida y
nunca trastorna las funciones digestivas.

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI, Pi y Margall, 7



Especialidad en
Trabajos Comerciales

Obras, Folletos, Revistas
y Periódicos

Trabajos de lujo
y fantasía

Papel timbrado, Sobres,
Memorándums,
Recordatorios.

Esquelas mortuorias, etc.

Imprenta Económica

DE

Joaquín Barberá

Asensi, núm. 4

CASTELLÓN

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Línea de Vapores TINTORE.-Barcelona-Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Salida de Castellón to-
dos los sábados tarde
Salida de Barcelona to-
dos los martes tarde
Lujosas cùmaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasaje-
ros a precios reducidos

La carga se admite
EN CASTELLÓN

— LOS VIERNES —
EN BARCELONA

— LOS LUNES —
NOTA.-El vapor atracará
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN
Domenech y Certosa
Plaza de la Paz, 3

Vapor Tintoré

BARCELONA.—Consignatarios: Línea de Vapores Tintoré, Paseje Comercio, s. Agentes: Domenech Cert, S. A., Pasco Colón, 11
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA